LA NECESARIA FICCIONALIZACION DEL *MESTIERE DI VIVERE* DE CESARE PAVESE

JOSÉ MUÑOZ RIVAS
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

0. La presente comunicación se propone realizar una breve reflexión teórica sobre uno de los libros más emblemáticos del por tantos motivos siempre actual intelectual italiano Cesare Pavese. El libro en cuestión es su diario, *Il mestiere di vivere,* publicado en la editorial Einaudi de Turín en 1951, es decir, un año después de la espectacular y novelesca muerte de su autor. Un diario, decía, emblemático, rodeado por un fuerte halo de misterio, sin duda alguna por significar una de las principales fuentes de información, junto al epistolario (aparecido en cambio en 1968) sobre las que hasta ahora se ha contado, referentes a la controvertida reflexión intelectual, y también vital, de su autor. Si bien la primera edición [1951] estuvo gravemente censurada por la editorial (Calvino), y justo por esto ha dificultado no poco los acercamientos críticos que hasta ahora se han intentado, actualmente [1990] podemos leer la edición integral, sin censura, del diario pavesiano (M.Guglielminetti y L.Nay: 1990)(1).

Ya desde aquí sería necesario afirmar que en los casi cuarenta años que median entre las dos ediciones, el MDV(2) ha sido acogido por la crítica (desde Moravia[1951] hasta nuestros días) como una obra si no marginal a la producción creativa de su autor, sí independiente a ésta. O con otras palabras, el MDV sería para la mayor parte de los críticos que lo han revisado simplemente un *diario* personal en el que el literato Pavese afrontara, de un lado, una existencia llena de controversias sin solución de continuidad (el suicidio, los amores desgraciados, etc.), y de otro, el problema de la creación literaria (las lecturas de una vida, el trabajo editorial, etc.). En mi opinión, hay una cuestión fundamental que ha quedado eludida en la mayor parte de los estu-

1 Recientemente traducida al español por A. CRESPO (1993). Precisamente, en la introducción, el traductor toma como fuente para la *realidad* del MDV la también novelada biografía de LAJOLO, D.(1960).

2 De ahora en adelante me referiré al diario de Pavese con estas siglas.

dios monográficos que hasta ahora se han realizado sobre el MDV[3], y es precisamente el plantearse la eminentemente literaria (ficcional) disposición constructiva que el autor le ofreció a un diario elaborado durante quince años [1935-1950], y preparado por él mismo para su publicación[4]. O dicho de otro modo, hasta qué punto el *diario* es simplemente sólo esto y no una obra más de ficción perfectamente medida y calculada por su autor sólo, o más que nada, para esta finalidad. En otros términos, la puesta en evidencia de la verdadera dimensión de un libro póstumo presentado al público en forma de "diario íntimo" que además apunta claramente al abandono de la forma confesional, para ir asumiendo, año tras año, y con cada vez más soltura el estatuto de lo típicamente ficcional[5].

1. No parece haber dudas acerca de las fuentes inmediatas del MDV. Claramente dos, y correspondientes ambas a dos modelos grandes pavesianos: Leopardi (*Zibaldone*) y Baudelaire (*Diarios íntimos*), así como por otra parte, no parece cuestionable la inserción del diario pavesiano en una gran tradición histórica del libro de *confesiones*, o del *diario íntimo*[6], es decir, el respeto del autor italiano a un determinado género, a una convención *diarística* (que tanto comparte con la autobiográfica[7]). Un género de indudable actualidad en los estudios de teoría literaria recientes por representar un estadio eminentemente fronterizo[8] entre lo ficcional y no ficcional[9]. Aquí no me propongo ahondar, obviamente, las teorías que proponen quienes sostienen una u otra dimensión, como tampoco sería posible, ni necesario, discutir la inserción del diario pavesiano en un modelo teórico determinado. Creo que quizá sería más conveniente el desenmarañamiento crítico de algunos problemas que todavía circundan a uno de los libros más vendidos y leídos en los últimos años como el que nos ocupa, el MDV, afirmando ya desde aquí su indudable realización artística, en dos direcciones: de un lado objetivamente convencional (es decir, de respeto a una convención diarística, por la planificación textual de retoricidad que presenta en este sentido), y de otro, y es quizá el más importante, plenamente ficcional[10], frente a las fáciles etiquetaciones de "experimentalismo", o simple "onfesión diarística" de una existencia azarosa.

---

3 De entre muchos sobresale el amplio ensayo de MUTTERLE, A.M(1973), al que enseguida haremos referencia. Igualmente lúcido fue el estudio de SOLMI, S.(1963). Con todo, sige siendo fundamental la opinión de MORAVIA, A.(1964)[1951].

4 Sabemos que el intelectual piamontés dejó sobre su mesa de trabajo de la editorial Einaudi su último cancionero de poemas *Verrà la morte e avrà i tuoi occhi* que tuvo una polémica publicación inmediata en 1950. Desde muchas perspectivas representa (junto al MDV) uno de los más serios intentos por parte de Pavese de consagrar la dannunziana unión de vida y literatura perseguida durante años desde la misma adolescencia.

5 Hay una reflexión diarística que se podría relacionar con lo que vengo diciendo: <<[...]Raccontare le cose incredibili come fossero reali _sistema *antico*; raccontare le reali come fossero incredibili *_moderno*. [apud., y resaltándola con singularidad, MUTTERLE, A.M.(1973: 326)].

6 Cfr. GUGLIELMINETTI, M.(1990).

7 Muy interesante la diferenciación que propone SEGRE, C.(1993: 125).

8 Recojo la reflexión claramente del cap. "La frontera autobiográfica" del libro de POZUELO YVANCOS, J.M.(1993: 179-225).

9 Cfr. MARTINEZ BONATI, F. (1992:63) <<[...]las frases novelísticas tienen todos los atributos de sentido y función de las frases no novelísticas; son afirmaciones, tienen objeto de referencia, son verdaderas o falsas. Pero: no son frases reales, sino tan ficticias como los hechos que describen o narran, y no son frases dichas por el novelista, sino por un hablante meramente imaginario. Porque son ficticias y parte de un mundo ficticio, pueden tener, además de las propiedades comunes a toda frase, propiedades *fantásticas*[...]las frases ficcionales no difieren de las reales en la naturaleza y estructura del "speech act" a que pertenecen, ni en su función lógica, sino en su status *óntico*>>.

10 Entiendo aquí la <<ficción>> como una categoría definible sólo pragmáticamente.

El caso del diario que nos ocupa presenta además una seria complicación ulterior digamos de carácter pragmático, que se relaciona con el hecho de que conocemos la "vida" del poeta turinés a través de una quizá demasiado divulgada y leída biografía novelesca [1960] de D.Lajolo. Es decir, que la presunta "realidad" del diario[11] (o lo que es lo mismo, las informaciones que el autor nos ofrece) estaría apoyada, para muchos lectores y críticos, por la realidad, llena de ficción por otra parte, de una biografía cargada de literatura donde se ensalzan cruelmente las líricas crisis patológicas de un personaje absolutamente literario, más cercano a la seria e irónica cursilería de un poema gozzaniano, que al de una persona de carne y hueso. O con otras palabras, la realidad al menos confesional de un diario (claramente ficcional, como aquí se intentará mostrar enseguida) se mide muy a menudo con un referente decisivo que es la ficcionalización de una biografía novelesca cuyo título está incluso extraído de un verso pavesiano: *"Il vizio assurdo". Storia di Cesare Pavese*[12], y que ha creado toda una literatura alrededor del "personaje Pavese" presente en las solapas de los libros que se han publicado, y se publican, actualmente. Una interferencia, ésta, nada marginal, en mi opinión, en la recepción que el libro ha tenido, para el problema que ahora nos ocupa (pero por supuesto no decisiva críticamente), que ha operado ciertas interpretaciones probablemente algo anómalas entre la crítica y los lectores, comenzando justo por una lectura quizá demasiado fácil de una obra que no lo es en absoluto, y a menudo ha oscilado desde la presunta "confesión íntima" de un personaje de carne y hueso (Pavese), a la efectiva confesión de un personaje de ficción, sin lugar a dudas inventado por un biógrafo de indudable éxito (el Pavese del biógrafo Lajolo, al que habría que asociar toda una tradición crítica de monografías que lo ha seguido).

2. No han faltado las observaciones sobre las técnicas constructivo/retóricas del MDV. Después del trabajo fundamental de A.M.Mutterle[13], donde éstas se ponen con rigor de manifiesto, resultaría difícil afirmar que nos encontramos ante una confesión diarística sin más finalidad que la de aclarar en la página escrita una serie de reflexiones sobre una poética personal, las lecturas de esos años, o más simplemente, las vicisitudes existenciales de un intelectual europeo antes y después de la II Guerra Mundial. El estudio de Mutterle tiene el enorme interés, además, de separar en la escritura diarística pavesiana los elementos constructivos (retóricos) de los meramente accesorios, o simplemente lúdicos o convencionales (las crisis patológicas aludidas etc.) evidenciando inteligentemente, y dicho sea de modo muy general, lo poco que difieren las técnicas de construcción diarística de las demás técnicas narrativas y poéticas usadas durante años por el escritor piamontés: la repetición terminológica como elemento unificador, el rechazo de la prosa de análisis, las presencias metafóricas (tan normales por lo demás en toda refle-

11 SEGRE, C.(1985: 214-233), hacía una puntualización que nos parece enormemente relevante: <<La finzione può essere invenzione dei fatti, oppure di vicende[...]la vicenda contenutistica è il consuntivo di uno solo degli infiniti percorsi attuabili entro il testo. Ogni percorso, in realtà, è una vicenda. Così, il testo intero (e ogni testo narrativo) può essere considerato una finzione: finzione polivalente e polisemica. Dal punto di vista dei percorsi formali, anzi, non c'è testo che non costituisca una finzione: perché l'autore inventa il modo di collegare le parole e gli argomenti che vuol comunicare, spesso mirando anzi a effetti di sorpresa, o alla catarsi finale della soluzione intellettiva>>, en la p. 228.

12 Se trata del verso que da título al también librito inédito y preparado para su publicación por su autor *Verrà la morte e avrà i tuoi occhi*, en 1950.[PAVESE, C.(1950), Torino: Einaudi].

13 Al estudio de Mutterle habría que añadir el de PICCIONI, L.(s.f.:169-175), así como el más reciente de KANDUTH, E.(1971:48-100). Algo anterior, pero en un orden menor, es el capítulo pavesiano de DI BIASE, C.(1967). Sobre el estilo nominal en el MDV cfr. GARAVELLI MORTARA, B.(1973: 113-125).

xión diarística o autobiográfica)[14], la tendencia a la amplificación y analogía, la continua especularidad, o juego de espejos (el lacaniano juego delante del espejo), los síntomas de una desviación hacia la transfiguración estática (mítica), la tautología, en el interior del estilo aforístico, el estilo nominal, el siempre presente problema de la unidad (cancionero), la tendencia a la versificación y búsqueda del ritmo y la melodía (que no es otra cosa que el lirismo que siempre acompañó a la prosa pavesiana), el diálogo, las técnicas del monólogo, la teatralidad[15]. Y en otro orden de consideraciones, la absoluta coincidencia entre autor y personaje, que son ambos una misma construcción (identidad imposible, retórica, construida por la textualidad como dirá DE MAN: 1991[16]).

Quizá sobre decir que el estudio de Mutterle aborda inteligentemente muchos más recursos técnicos de la lengua diarística pavesiana de los que aquí he recogido de manera tan sucinta[17]. Pese a esto, lo importante, en mi opinión, es la demostración que hace el crítico de una fuerte y consciente voluntad constructora de una escritura que con los años se va apoyando en ella misma para su continuo desarrollarse, desde una etapa inicial o embrional, pasando por una intermedia (que coincidiría con la "explosión mítica" que vivió la obra pavesiana a partir de la II guerra) hasta llegar finalmente a una etapa terminal increíblemente "contaminada" con elementos biográficos sin duda dramáticamente mezclados con elaboraciones teóricas, sobre el advenimiento que entonces comenzaba a desarrollarse de la "conclusión" de la escritura pavesiana, y al mismo tiempo, de la vida del autor de esta escritura.

3. Y quizá sea ya el momento de realizar alguna conclusión. En primer lugar es conveniente resaltar (una vez más con Mutterle) la derivación completamente novecentista (dentro de una tradición de "maximes") en la que se inserta el MDV y ello por dos cuestiones: a)si bien hemos aludido al respeto a la convención de "género" que a lo largo de las páginas del diario aparece bien patente, al mismo tiempo aflora una cada vez más poderosa y clara tendencia a la evasión constante de estas reglas, a través de la continua contaminación de la neutralidad personal/discursiva que se quiere mantener llegando progresivamente a ser casi insostenible y contradictoria; b) la composición especular, repetitiva, que ofrecen las páginas del diario pavesiano se dirige más que a una ordenación del *texto*, a una or[illegible]ión inmovilista de lo real (con un evidente residuo naturalista). En este último sentido, el diario parece querer ordenar más que un texto en construcción,

14 El planteamiento que ofrece la deconstrucción está muy enfocado en este sentido. La autobiografía, tan cercana por tantos motivos al <<diario íntimo>> se ve afectada de lleno por todo el aparato de la metaforización, de recurso a las metáforas (como tropos del discurso). La escritura es metaforicidad, desplazamiento, sustitución. Según afirma POZUELO YVANCOS, (1993: 202), además <<Las críticas deconstrucionistas y psicoanalíticas[...]han dejado virtualmente aquejada de muerte la creencia en el principio de identidad del "yo" como fuente de un fundamento de verdad para el discurso autobiográfico. En cierta medida son argumentos, que junto a los enumerados por Gusdorf, Eakin etc., sobre la ficción inherente a la construcción de lenguaje y a la narratividad seleccionadora y ordenadora de sentido del discurso autobiográfico, viene a situar la autobiografía en un lugar de ficción. Y parecen contradecir el principio por el que Lejeune venía justamente a situar su especificidad: la *identidad* entre el autor, el narrador y el personaje. Esa identidad, con todos los argumentos expuestos, parece un imposible>>.

15 Mutterle hace un interesante paralelismo entre la prosa del MDV durante 1946-47 y la elaboración textual de *Dialoghi con Leucò* por parte de Pavese, avanzando la hipótesis de que era el teatro (y el cine) el género que Pavese se proponía seguramente tratar de haber continuado escribiendo.

16 Cfr. LOUREIRO, A. (1991).

17 Es inevitable en este orden de consideraciones aludir a uno de sus trabajos posteriores donde se realiza el análisis exhaustivo con el que contemos hasta nuestros días de la mayoría de los recursos retóricos fundamentales de la lengua pavesiana: MUTTERLE, A.M.(1977).

un mundo en desorden (Mutterle, 1973) por mil motivos en los que ahora no es posible entrar siquiera brevemente. En relación con lo que vengo diciendo, me gustaría citar una reflexión interesantísima del mismo Mutterle (Mutterle, 1973:342):

> "[...] da un punto di vista storico più generale, è assai significativo lo scarto che si produce tra i materiali linguistici impiegati prima e dopo la guerra; la saldatura, a livello di sviluppo interno, è pienamente realizzata, ma nonostante ciò, il testo porta i segni di una crisi storica che evidenzia la mutata funzione, nella società italiana tra 1940 e 1950, dell'intellettuale. In questo quadro, Pavese inserisce drammaticamente non solo una sua anacronistica, limitata coscienza della realtà dei processi storici, ma anche una incredibile fiducia nella capacità, più che creativa, ordinatrice e costruttiva della parola, che egli investe del compito di ripristinare, sia pure attraverso un percorso ambiguo e dagli aspetti multiformi, un ordine che la realtà in quanto tale non è più suscettibile di offrire. Ciò è realizzato tramite un'interpretazione del tutto personale della lezione della prosa d'arte, che Pavese sottrae alla staticità dei suoi moduli preziosi, collegandola dapprima al pulsare della vita interiore e a qualche spunto del subconscio, per riutilizzarla alla fine in vista della rappresentazione di una particolare parabola del destino"[18].

4. Después de lo expuesto de manera tan sucinta, creo que sea evidente el hecho de que el MDV no sea una obra casual, sino totalmente consciente de su construirse. Esta ambición constructiva que quizá represente una de las más insistentes en la poética pavesiana, atraviesa al menos dos fases principales, es decir, desde la fundación voluntarista de una red de relaciones internas que ofrece la auténtica clave de lectura de la obra, a la verificación de un recorrido de destino: desde el pensamiento que se narra a sí mismo, a través de los guiños y alusiones tanto esenciales cuanto escasamente evidenciadas, al relato de un proceso de mitización de la historia.

De cualquier modo, la coherencia y organicidad de la obra son innegables. La mayor contribución que el intelectual italiano ha introducido con su diario sería la plena consecución de una obra con una extraordinaria capacidad de estructuración novedosa en su disposición narrativa, en todo aislada con respecto a su tiempo, ya que no es posible indicar en la historia de la literatura italiana reciente otro "diario" que pueda acercarse a éste. Respecto a la relación que mantiene el diario con el resto de la producción pavesiana, habría que decir que resulta actualmente muy difícil establecer hipótesis precisas, y que sería, con todo, un programa válido para el futuro, pues ya nadie duda de que los nudos problemáticos de toda la escritura pavesiana se anidan en el conjunto de cuestiones planteadas, y a su modo, resueltas en el diario. Es también evidente que el MDV se coloca siempre en el mayor punto de tensión problemática del Pavese escritor; de esta tensión éste ofrece no sólo el relato teórico, sino también una de las respuestas. Una investigación menos provisoria estará facilitada una vez esté adquirida en el plano crítico la presencia del MDV como uno de los resultados de mayor relieve del Pavese narrador, creador de ficciones, dotado de una dimensión estilística que valora este "género" híbrido (fronterizo) y ahora comprometido, como es el diario novecentista.

El título que he querido ofrecer a este breve comunicación "La necesaria ficcionalización del Mestiere di Vivere", en definitiva, quisiera llamar la atención sobre la necesidad cada vez más apremiante en los estudios pavesianos de romper con viejos moldes críticos y empezar a disfrutar del laberinto (la expresión es de I.Calvino) de cada uno de los textos pavesianos que en

---

18 Mutterle se pregunta finalmente si la pretensión (o pavesianamente condena) a introducir siempre la realidad dentro de la uniformidad de una constante medida unitaria, no represente, paradójicamente, casi una contraprueba y una confirmación de algunos de los presupuestos más auténticos de la prosa del MDV, de los límites culturales de toda una civilización literaria, de la voluntad de ésta, finalmente, de estar por encima, más que dentro de la historia.

definitiva son sólo uno: una construcción de poética dirigida lentamente a la aniquilación del naturalismo y del impresionismo decimonónicos, que consciente de su fracaso parcial, se volcó voluntariamente, y en fase terminal, a la creación artística plena, divinizadora, me atrevería a decir, de una curiosa contaminación, a la que por lo demás no le faltan modelos, entre el Arte y la Vida, y la Vida y el Arte, siendo la ficción del diario pavesiano el principal espejo de esta destrucción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CRESPO, A.(1993), "Introducción". En Cesare Pavese, *El oficio de vivir*, Barcelona: Seix Barral.

DE MAN, P. (1991), "La autobiografía como desfiguración", *Suplementos Anthropos*, 29, 113-117.

DI BIASE, C.(1967), *Diari di vita. Alvaro-Pavese-Papini*, Napoli: Guida.

GARAVELLI MORTARA, B.(1973), "Lineamenti di una tipologia dello stile nominale nella prosa letteraria italiana". En *Storia linguistica dell'Italia nel Novecento*, Roma: Bulzoni, 113-125.

GUGLIELMINETTI, M.(1990), "Introduzione". En Cesare Pavese, *Il mestiere di vivere*, Torino: Einaudi.

KANDUTH, E.(1971), *Cesare Pavese im Rahmen der pessimistichen Literatur*, Wien-Stuttgart: Universidad.

LAJOLO, D.(1960), *Il "vizio assurdo". Storia di Cesare Pavese*, Milano: Il Saggiatore.

LOUREIRO, A.(1991), "Problemas teóricos de la autobiografía", *Suplementos Anthropos*, 29, 2-8.

MARTINEZ BONATI, F.(1992), *La ficción narrativa. Su lógica y ontología*, Murcia: Universidad.

MORAVIA, A.(1964), *L'uomo come fine e altri saggi*, Milano: Bompiani, 187-91.

MUTTERLE, A.M.(1973), "Contributo per una lettura del 'Mestiere di vivere'. En *Profili linguistici di prosatori contemporanei*, Padova: Liviana, 308-446.

MUTTERLE, A.M.(1977), *L'immagine arguta. Lingua, stile, retorica di Pavese*, Torino: Einaudi.

PAVESE, C.(1990), *Il mestiere di vivere*, Torino[1951]: Einaudi.

PICCIONI, L. (s.f.), *Sui contemporanei*, Milano: Vita e Pensiero, 169-175.

POZUELO YVANCOS, J.M.(1993), *Poética de la ficción*, Madrid: Síntesis, 179-225.

SEGRE, C.(1985), *Avviamento all'analisi del testo letterario*, Torino: Einaudi, 214-233.

SEGRE, C.(1993), *Notizie dalla crisi. Dove va la critica letteraria*, Torino: Einaudi.

SOLMI, S.(1963), *Scrittori negli anni*, Milano: Il Saggiatore, 243-55.